Agreda, tiró una piedra á Joaquín N., causándole una pequeña herida en la cabeza, detrás de la oreja izquierda. El herido marchóse á su casa, donde se le practicó la curación, creyendo que era una herida leve; pero más tarde se agravó hasta el punto de que á las diez de la noche había fallecido.

El Juzgado se constituyó en la casa del muerto y en las oficinas de vigilancia, ordenando la detención del agresor que ingresó en la cárcel.

***

La Sociedad Protectora de los Niños, á fin de poder ensanchar su esfera de acción recogiendo á mayor número de niños desvalidos, ha gestionado y obtenido gratuitamente, y mientras construye el edificio que tiene en proyecto, ya próximo á realizarse, el local propiedad de la Junta de socorros del distrito de Buenavista, situado en la calle de Alcalá, frente á la Plaza de Toros, titulado Casa de Salud.

Como la traslación del actual Refugio desde la calle de Ayala, 17, que hoy ocupa, supone gastos que la Sociedad, por sus escasos recursos, no puede sufragar en seguida, llamamos nuevamente la atención del pueblo de Madrid para que en su inagotable caridad ayude á la Protectora en esta empresa.

JUEGOS DE IMAGINACIÓN.

SOLUCIONES Á LOS DEL NÚMERO 27.

CLXXX.—Problemita:

Norte, Sur, Este, Oeste.

CLXXXI.—Cuadrado de puntos:

R	I	M	O
I	M	A	N
M	A	I	Z
O	N	Z	A

CLXXXII.—Otro:

M	E	S
E	S	E
S	E	R

CLXXXIII.—Acertijo:

Clemente.

CLXXXIV.—Estrella:

J
L E N
E R A
P P
O R C A D A S
T N
A N T
M I O
O

CLXXXV.—*Pasa... tiempo:*

AÑO v e r
MES a r
DIA r i o
HORA c i o
MINUTO s

CLXXXVI.—Acertijo:

La letra R.

CLXXXVII.—Sobre:

Amor de niño, agua en cesto.

CLXXXVIII—Cuadrados de puntos:

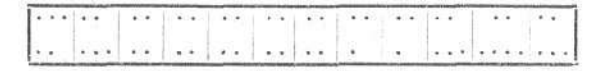
L	I	L	A		R	O	T	A
I	N	E	S		O	S	A	S
L	E	N	S		T	A	L	A
A	S	S	A		A	S	A	R

***

Han remitido soluciones, los suscriptores siguientes: Nilo Fabra y Herrero, de Madrid; Soledad Martin y Ortiz de la Tabla, de Llerena, Laura Tarazona la Torre, de Tarazona de Aragón; Cándida de P. Caplin, de Valladolid; Elisa y Francico P. Caplin, de Valladolid, Fernando Bertrán, de Madrid; Margarita Beorlegui y Oyaregui, de Pamplona; Josefina Ruiz y Porcinai, de Madrid; Asunción Martinez y Gil, de Madrid; Julián y José Luis Palacios, de Madrid; Luis Fernández, de Madrid; Vitoria y Alfonsa López, de Madrid; Carmen y Francisca Jalbo, de Madrid; Vicenta Mateo Rivero, de San Sebastián; Mariano Armendáriz, de San Sebastián; Juan Guillert de Madrid; Lorenzo Soriano, de Madrid; Alejandro Martinez, de Madrid; Julián Torremocha, de Madrid; José Sánchez, de Torrelaguna; Juanito Gómez, de Barcelona, y José Santa María, de San Lucar de Barrameda.

NUEVOS PROBLEMAS.

CLXXXIX.—Combinaciones disílabas con notas, letras y números (por Francisco de P. Caplín):



En las dos líneas horizontales: Diez y ocho notas, tres letras y tres números.

En los grupos verticales: Primero, arte; segundo, el color más claro; tercero, porción geométrica; cuarto, areonauta; quinto, guerrero; sexto, tiempo de un verbo; séptimo, especie de goma; octavo, criminal; noveno, pronombre; décimo, semblanza; décimo primero, apellido, y décimo segundo, límites de las superficies planas.

CXC.—Tercio de sílabas (por Elisa Caplín):

. . . . . .
. . . . . .
. . . . . .

Léase horizontal y verticalmente: Apellido, abertura, algazara.

CXCI.—Poblaciones españolas, con fuga de letras (por Francisco de P. Caplín):

. ae . . . ea . . ia . .
. . . ai . . . ei . . . . ie . . .
. . . . ao . eo . . . . . io .
. au . . . . eu . . . . . . iu . . .
. . . . . oa
. oe . . ua . . .
. . . . oi . . . . ue . . . .
. ou . . . . ui .

CXCII.—Problema aritmético (remitido por Francisco del Valle y Oñoro):

. . . . ×
9

Sustituir los puntos por guarismos que, multiplicados por 9, den un total formado todo por ochos

CXCIII.—Carta charada (remitida por Francisco de P. Pressas):

«Querida *prima prima:* le hago saber que he obtenido la *prima cuatro* de *prima dos tres.* Ya sé que V. la *tres prima* mucho, y espero me dará su consentimiento, y querrá apadrinarnos en unión de tío *Todo.*»

CXCIV.—Ejercicios de imaginación (remitidos por Francisco de P. Caplín):

En cierta ciudad de España, al declinar la tarde de un caluroso día de verano, tres niños y tres niñas perseguían tenazmente á un inofensivo animalito, con el fin, sin duda, de atormentarle con crueldad. Le atraparon al fin, pero, ¡oh rara coincidencia! Los nombres de sus revoltosos secuestradores, el del animalito y el de la ciudad en que se hallaban, todos tenían sin repetir las cinco vocales; en su vista, compadecidos los niños, le dejaron en libertad.

CXCV.—Geroglífico francés (muy de moda hoy en las joyerías).

M moi
100 cc

CXCVI.—Anagrama francés (remitido por Soledad Martín y Ortíz de la Tabla):

Casto Voltaices Prim.

Leon.

Combinar las letras del sobre, de modo que formen un proverbio francés.

CXCVII.—Acertijo (remitido por Purificación Sánchez y González Valdés):

Soy la primera en Europa,
en medio del mes estoy,
por el cielo también ando
aunque por la gloria no.
Estoy en los pensamientos
en los secretos, y en fin,
hasta si quieres comer
me necesitas á mí.

CXCVII.—Charadita en prosa (por L. S):

Si mi *primera segunda* no fuera *tercera cuarta,* no podría hacerse mi *todo.*

CXCVIII.—Otra (por * * *):

Dos tercera á ser llegó
la *prima prima* de Juan,
y en seguida con afán
una *tres prima* compró.
Si es malo el verso que ves
y eso al leerlo te altera,
culpa es de la *dos primera.*
El *todo* un pájaro es.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.—Madrid.
Teléfono 188.

—Pues de la manera más sencilla. Al principiar la clase de hoy, un muchachuelo travieso pegó una bofetada al que tenía al lado; éste le respondió en la misma forma, y se propinaron una cachetina soberbia. Yo cogí á cada uno por una oreja, y les obligué á tomar el elixir, pronunciando las palabras de rúbrica, para que se les alargasen las manos. Así que se les hubieron alargado, una risotada se oyó en la sala, y uno de los castigados, ciego de ira, gritó: «¿De qué os reís, estúpidos? Si á nosotros nos ponen feos, ¿dejaréis de estarlo también vosotros? Yo tendré largas las manos, pero tú tienes las narices como una percha, y tú la espalda como un puente, y tú las orejas como un asno; de manera que en punto á fealdad, no tenemos nada que echarnos en cara.» «¡Es verdad!—dijeron los demás chicos;—todos estamos horribles y no queremos seguir así»: y desde aquel instante, el escándalo fué monumental. Puestos en pie, vociferaban: «abajo el elixir», «abajo los castigos», «abajo el mamarracho del Maestro», y lo demás, es lo que ya has oído. Ahora mismo ¡oh profanación! han echado al suelo el armario que contenía todos los frascos del elixir, y los han dejado hechos pedazos.

—Pero ¿no les da vergüenza?

—¿Qué vergüenza? si resulta que ninguno la tiene.

—De modo que ha perdido usted por completo la fuerza moral

—Y no es lo peor que yo la haya perdido, ni que aquí haya ocurrido esto, sino que un grupo de los más revoltosos ha salido á la calle corriendo y gritando, y desde hace algunos minutos estoy oyendo en las calles un murmullo que me tiene muy alarmado.

Un momento después entró un vejete con aspecto de ardilla, y tembloroso y azorado dijo al sumo sacerdote:

—La sublevación iniciada aquí por los chiquillos, ha cundido por toda la ciudad, y el alboroto es imponente

—¡Bien me lo temía!

—Los que estaban en la plaza de la Vergüenza han roto sus amarras, y recorren la población al grito de: «¡No más elixir!», añadiendo: «El que sea malo, que se aguante». «No queremos ser animales en lugar de hombres».

—¡Qué atrocidad! ¿Y no hay quien contenga tales desmanes?

—Nadie. La fuerza pública ha intentado contener el motín; pero es imposible, porque como una gran parte de los sublevados tienen los pies y las manos enormes, no hay quien quiera ponerse al alcance de sus puntapies y bofetadas.

—¿Pero ya no hay armas en todo el pueblo?

—Sí, señor; las que han cogido los insurrectos.

—¿Y no hay quien domine el alboroto?

—Por ahora no.

—¡Oh! Yo les aseguro, que si son vencidos, han de quedar en cuatro pies y echar rabo, por pronunciarse contra la mejor de las organizaciones sociales. Por de contado—continuó dirigiéndose á mí—que permanecerás aquí más tiempo.

—¡No!—grité—no quiero estar más tiempo en un país de locos.

—¿De locos?—exclamaron mis interlocutores horrorizados.

—De locos, sí; que pretender reformarse unos hombres á otros, es intentar la reedificación de la torre de Babel

ANGEL OSSORIO Y GALLARDO.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS

(GLOSA)

Niños, aprended aquí:
La Ley antigua esta es,
que el Señor dió á Moisés
en el monte Sinaí.

Por este gran monumento,
que Cristo no derogó,
la Nueva Ley se enlazó
con el Viejo Testamento.

Guardad bien esta doctrina
desde vuestra edad temprana,
y á un tiempo la ley humana.
cumpliréis y la divina.

Diez los mandamientos son
que esta sabia Ley encierra;
quien los cumple, halla en la tierra
y en el cielo el galardón.

I

AMA Á DIOS, dice *el primero*,
que Él es el supremo bien,
y AMA AL PRÓJIMO también
con amor puro y sincero.

II

NO JURES, dice *el segundo*,
EN VANO DE DIOS EL NOMBRE,
que debe invocar el hombre
con respeto el más profundo.

III

El tercero cumplirás
SANTIFICANDO LAS FIESTAS,
si en obras dignas y honestas
empleo á tu tiempo das.

IV

El cuarto, HONRAR PADRE Y MADRE
con gran justicia previene.

Al que noble el alma tiene
no hay precepto que más cuadre.

V

No MATAR *el quinto* ordena;
que el que á otro la muerte dá,
por Dios condenado está
á sufrir la misma pena.

VI

PURO EL CUERPO Y PURA EL ALMA
el *sexto* á guardar te obliga.
Dios al obsceno castiga
y al casto otorga la palma.

VII

El HURTO, culpa no leve,
el séptimo te prohibe.
Del bien que el hombre recibe
Dios sólo disponer debe.

VIII

El que FALSO TESTIMONIO
LEVANTA Ó DICE MENTIRA,
de Dios provoca la ira
y es esclavo del demonio.

IX

El noveno te condena
á ser de un gran crimen reo,
SI INCLINARES TU DESEO
HACIA LA MUJER AJENA.

X

Tema de Dios la justicia
como *el décimo* asegura,
todo el que con alma impura
BIENES AJENOS CODICIA.

—

Estos santos Mandamientos
pueden reducirse á dos:
amar y servir á Dios
con obras y pensamientos;
y, huyendo del egoísmo
con horror y con espanto,
amar al prójimo, tanto
como si fuera uno mismo.

JOSÉ M.ª GUTIÉRREZ DE ALBA

LOS NIÑOS Y LAS BELLAS ARTES

El distinguido artista y literato D. Ceferino Araujo y Sánchez, consagra en *El Día* un razonado artículo á enaltecer la conveniencia de que se lleve á los niños á los Museos:

«Considerados los Museos—dice— como establecimientos de instrucción, como lo son, más que nadie estamos necesitados de ella, y por esto abogo porque se lleve á los niños, y hasta me atrevería á proponerlo como programa de la instrucción, aun cuando no se haga en Francia ni en ninguna parte; pues no hemos de ser sólo originales en salvajadas, siendo ya tiempo de que los viajeros dejen de venir á buscar impresiones como á Marruecos.

»Es posible que algunos Maestros ignorantes en materia de artes crean un compromiso enseñar cosas que ellos no saben. La curiosidad de la primera edad es grande y comprometedora; pero en lo que atañe esencialmente al arte, se fijan poco los niños; lo que les preocupa al ver cuadros son los asuntos, los trajes, las actitudes; y á preguntas sobre estos particulares, puede muy bien contestarles cualquiera que, siendo hábil, proporcionará mucha enseñanza. Los Maestros son lo bastante ilustrados para conocer la Historia Sagrada, Mitología é Historia General, que son los motivos de los asuntos de todos los cuadros, y el catálogo puede ayudarles. Por lo demás, la visita al Museo debe ser puramente recreativa. Nada de ir á dar á los niños conferencias directas ni lecciones de estética que no han de entender, en lo cual se parecen á mí; debe llevárseles en pequeñas tandas, seis ó siete cada vez, y allí dejarles en completa libertad para que vayan donde quieran, juntos ó separados; satisfaciendo su curiosidad, si preguntan algo, y si no preguntan, no explicarles nada, ni tratar de imponerles gustos ni opiniones.

»Ellos preguntarán, y ellos aprenderán y adquirirán deseo de saber más.

»La mejor edad para llevar á los niños á esta diversión, que este carácter ha de tener, es de nueve á catorce años; más pequeños, sacarán menos provecho; mayores, pueden, y deben, en la instrucción superior, recibir nociones de la Historia del Arte que les aficionen á ir por su cuenta.

»Creo útiles estas prácticas lo mismo para los niños de las clases media ó elevada, que para los del pueblo, para los niños que para las niñas. Si les es higiénico y necesario respirar el aire del campo para desarrollar su físico, no es menos beneficiosa la atmósfera del arte para desarrollar su inteligencia, y aunque así no fuera, para explayar su ánimo.

»Si los colegios no llevan á los niños al Museo con frecuencia, nada perderán los padres y las madres con llevarlos. Ni unos ni otros deben preocuparse de obtener resultados inmediatos; tal vez no los vean, pero no hay que abrigar duda de que es un recreo que ejercerá en todas las épocas de la vida del que le disfrute la influencia más beneficiosa.»

Á LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Virgen hermosa y pura,
flor de los cielos,
amparo del que implora
tu nombre excelso.
Madre y Señora,
consuelo de las almas
que tr stes lloran.

Los pájaros que trinan
en la enramada,
las aguas que murmuran
al correr mansas,
todo en la tierra
te bendice y te adora
celestial Reina.

Eres Madre divina,
puerto seguro
donde los pecadores
hallan refugio,
luz de esperanza
que un mundo de venturas
muestras al alma.

El mar que blanca espuma
deja en la orilla,
los árboles que sombra
plácida brindan,
todo te ensalza,
y tu bendita imagen
doquiera se halla.

Permite, madre mía,
que hasta tus plantas
lleguen pobres acentos
ecos del alma.
Perdona, Madre,
si mi lira tu gloria
cantar no sabe.

ELOISA MORALES DE CEBALLOS.

MOSAICO.

El jueves último, día de Santa Teresa, se celebró la solemne inauguración del nuevo Colegio de Nuestra Señora de Loreto (Ursulinas), que la piedad y los desvelos de aquella congregación, acaban de construir en Madrid en la calle de Vergara.

Asistió el señor Obispo de Madrid-Alcalá, que bendijo la capilla y todos aquellos magníficos salones. Las jóvenes colegialas, después de escuchar una hermosa plática del Prelado, cantaron versos de Grilo, que la superiora del Colegio pidió al distinguido poeta y que éste se apresuró á escribir, no sólo por tener el gusto de oirlos cantar á su preciosa hija Magdalena en el coro de sus compañeras las Ursulinas, sino por complacer á la Madre Teresa y á M.d. San Carlos, que tantas virtudes atesoran.

***

Un niño de once años, hijo de la criada de la tiple Srta. Guerrero, con quienes viajaba, se cayó el sábado del tren-correo de Málaga, á consecuencia de llevar el coche abierta la portezuela.

El accidente ocurrió tres kilómetros antes de llegar á la estación de Balchillón.

Repuesto el niño del susto, se levantó y echó á correr detrás del tren; recogido por los empleados de la estación y conducido á Córdoba, fué reconocido por el médico, resultando que el niño no tiene ninguna lesión grave afortunadamente.

JUEGOS DE IMAGINACIÓN.

SOLUCIONES Á LOS DEL NÚMERO 28.

CLXXXIX.—Combinaciones disílabas con notas, letras y números:

sol fa	re sol	la do	mi la	si la	mi do	la ca	re o	mi a	si mi	do tres	la dos
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12

CXC.—Tercio de sílabas:

BA RO JA
RO TU RA
JA RA NA

CXCI.—Poblaciones españolas con fuga de letras:

J **ae** n — B **ea** s — V **ia** na
Alb **ai** da — R **ei** nosa — T **ie** dra
Bilb **ao** — L **eo** n — Carr **io** n
T **au** ste — R **eu** s — Villav **iu** das
Vilab **oa** — G **ua** dix
T **oe** n — Cons **ue** gra
Azc **oi** tia — P **ui** g
B **ou** zas

CXCII.—Problema aritmético:

98765432
9×
888,888,888

CXCIII.—Carta charada:

Ma-ri-a-no.

CXCIV.—Ejercicios de imaginación:

La ciudad.—Orihuela.
Los niños.—Gaudencio, Eufrasio y Eustasio.
Las niñas.—Eudosia, Eufrosia y Eufrosina.
El animal.—Murciélago.

CXCV.—Geroglífico:

Aime moi sans cesse.
(Amame sin cesar.)

CXCVI.—Anagrama francés:

La convoitise rompt le sac.
(La codicia rompe el saco)

CXCVII.—Acertijo:

La letra E.

CXCVIII.—Charadita en prosa:

Li-ma-du-ra.

CXCIX.—Otra:

Ma-ri-ca.

* * *

Han remitido soluciones los suscriptores siguientes: Nilo Fabra y Herrero, de Madrid; Asunción Martínez y Gil, de Madrid; Antonio de la Fuente, de Madrid; Cándida, Elisa y Francisco de P. Caplín, de Valladolid; Francisco Alberola, de Valencia; Luz y Aurelia Quintana, de Madrid; Margarita Beorlegui y Oyaregui, de Pamplona; Carmen y Fernando Bertrán, de Madrid; Andrés Hortel, de Madrid; Felipe de Zabala y Suárez, de Bilbao; Laura Tarazona, de Tarazona; María Bulnes, de Mocejón; Josefina Ruiz y Porcinai, de Madrid; Julián y José Luis Palacios, de Madrid; Lorenzo Sanjuán, de Sevilla; Cleofé García, de Valladolid; Fausta y Concha Gutiérrez, de Madrid; Manolito Villa, de Madrid; Teresita Fernández, de Madrid; Leonardo García, de Madrid, y Antonio Reus de Barcelona.

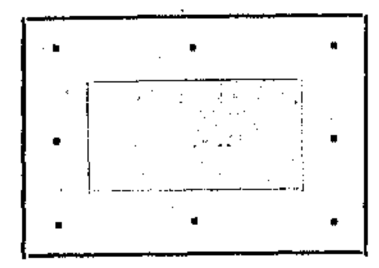
NUEVOS PROBLEMAS.

CC.—Apócope y aféresis (remitido por Francisco de P. Pressas):

```
. . . . . . .          . . . . . . .
. . . .                    . . . . .
. .                            . . .
```

Léase en la primera figura: Mueble, para defenderse, voz militar de mando. Y en la segunda: Objeto de madera, personaje romano, agua.

CCI.—Cuadro mágico (remitido por el mismo):



Sustituir los puntos por guarismos que, sumados en todas direcciones, den la cantidad de 14.

CCII.—Metagrama (remitido por Soledad Martín y Ortiz de la Tabla):

X X X

Equivalen estas tres incógnitas á una palabra que es un nombre de mujer, y cambiando la letra del centro, obtendremos: adverbio, parte de muchos animales, dueña, adverbio, sitio sagrado, apéndice, indicativo de un verbo, inspectora.

CCIII.—Acertijo (remitido por Purificación Sánchez y González Valdés):

Aunque soy tan chiquitita
sin mí no puedes gozar,
ni saludar, ni embarcarte,
ni casarte, ni viajar.
Si yo falto, no hay Cuaresma,
ni bailes, ni Carnaval,
ni paseos, ni teatros,
ni cafés, ni libertad,
y otras muchísimas cosas;
pero ya no digo más.

CCIV.—Problema geométrico:

| | | | | | | | | | | | | | | |

De estas diez y seis líneas, hacer veinte.

CCV.—Cuadrados progresivos (remitidos por Francisco de P. Caplín):

```
. . .  . . . .  . . . . .  . . . . . .  ⎫
. . .  . . . .  . . . . .  . . . . . .  ⎪ 86 puntos
. . .  . . . .  . . . . .  . . . . . .  ⎬ para 4 ele-
       . . . .  . . . . .  . . . . . .  ⎪ mentos.
                . . . . .  . . . . . .  ⎪
                           . . . . . .  ⎭
```

Léase correlativamente, en sentido horizontal y vertical:

1.ª Cuatro elementos.
2.ª Animal, arco, indicativo, nombre de varón.
3.ª Cabeza de ganado, expresión del placer, tumor, imperativo.
4.ª Pronombre, otro imperativo y tiempo de un verbo.
5.ª Atrevido, infinitivo.
6.ª Planta.

CCVI.—Metamorfosis (remitido por el mismo):

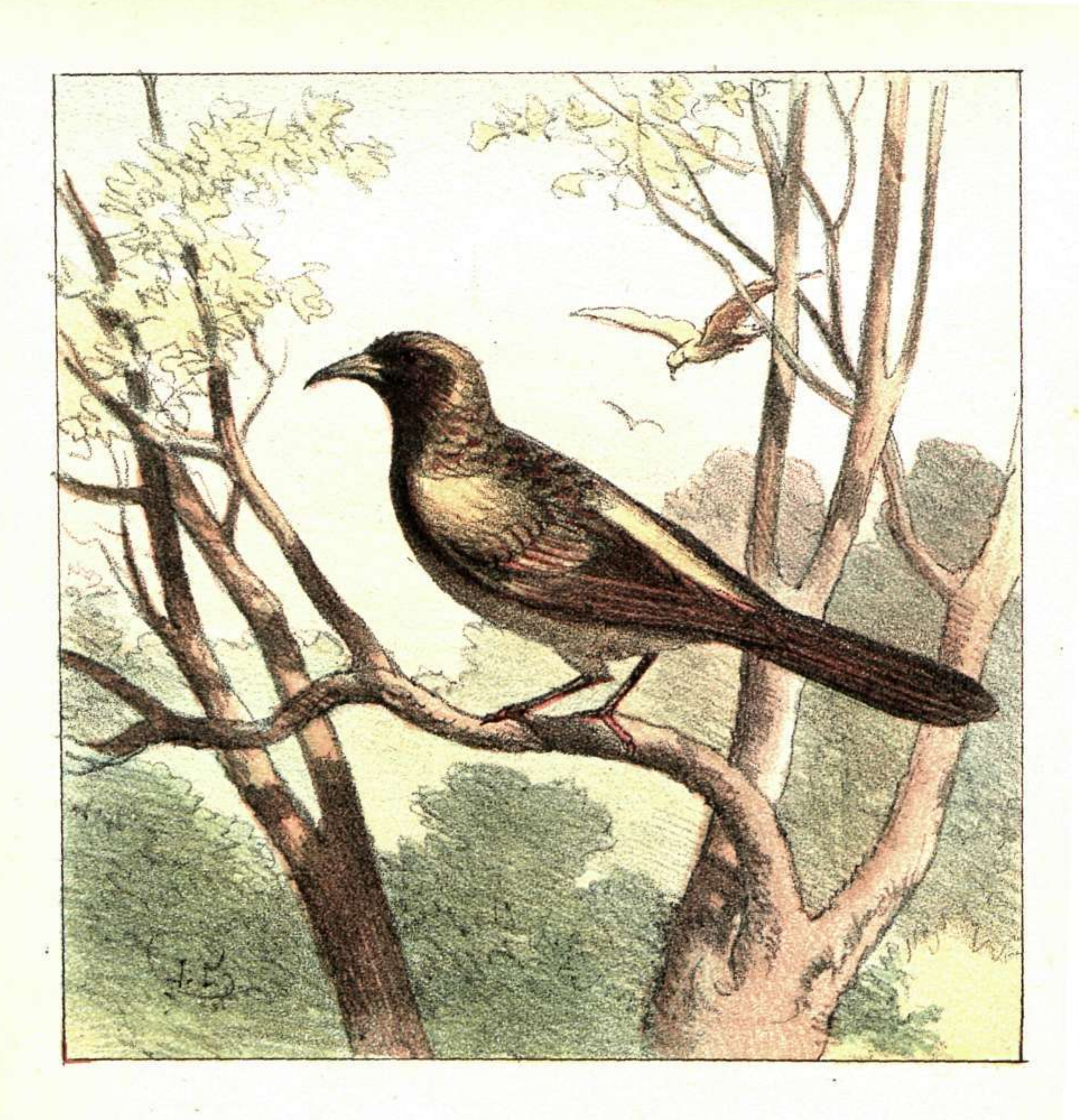
Hallar el nombre de un alimento, al cual, posponiéndole de una á diez letras correlativamente, se exprese:

1.º Tejido.
2.º Fábrica.
3.º Traje.
4.º Animal.
5.º Prenda.
6.º Varón.
7.º Mujer.
8.º Adjetivo.
9.º Calcetas.
10.º Tiendas.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.—Madrid.
Teléfono 153.



Un observatorio.



El mayito.

LOS JARRONES DEL DAIMIO

CUENTO JAPONÉS

Un daimio había mandado hacer veinte magníficos jarrones de porcelana, que verdaderamente eran cosa admirable por sus bellas formas y riquísimos dibujos. El daimio pasaba la mayor parte del día contemplándolos.

Cierto día, un criado tuvo la desgracia, por un descuido irremediable, de romper uno de los jarrones. El daimio, apenas se enteró de este accidente, montó en cólera y condenó á muerte al criado.

Cundió la noticia por la ciudad, y en breve se presentó un hombre ante el daimio diciendo que poseía un precioso remedio para componer la porcelana rota, de tal manera que ni se conocía la menor señal de la juntura, ni podía sospecharse nunca que la pieza hubiera sufrido el menor desperfecto.

—¿Y te atreverías á componer el jarrón roto?

—Me atrevo, señor; pero es preciso que vea antes dos los demás jarrones juntos.

Lleváronle á la habitación donde con tanto cuidado conservaban aquellos preciosos objetos, que estaban biertos con riquísima tela de seda.

Cogió el hombre la punta del bordado tapiz sobr cual se ostentaban los diez y nueve jarrones, y dando violenta sacudida los tiró todos al suelo, donde se hi ron mil pedazos.

—Estas miserables piezas de barro hubieran po costar la vida á diez y nueve personas—dijo;—toma mía ¡oh señor! y baste ella á aplacar vuestro enojo.

El daimio comprendió la lección y concedió su per á todos.

V.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE SEPTIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 26.

Los amigos del campo.



Puesto de feria.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE SEPTIEMBRE DE 1889. || NÚMERO 27.

Aficiones ecuestres.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 20 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 29.



Un banquete.



ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 10 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 28.

Un contratiempo.



Al cuidado de la casa.



Carreras de Otoño.—Caballo inglés.



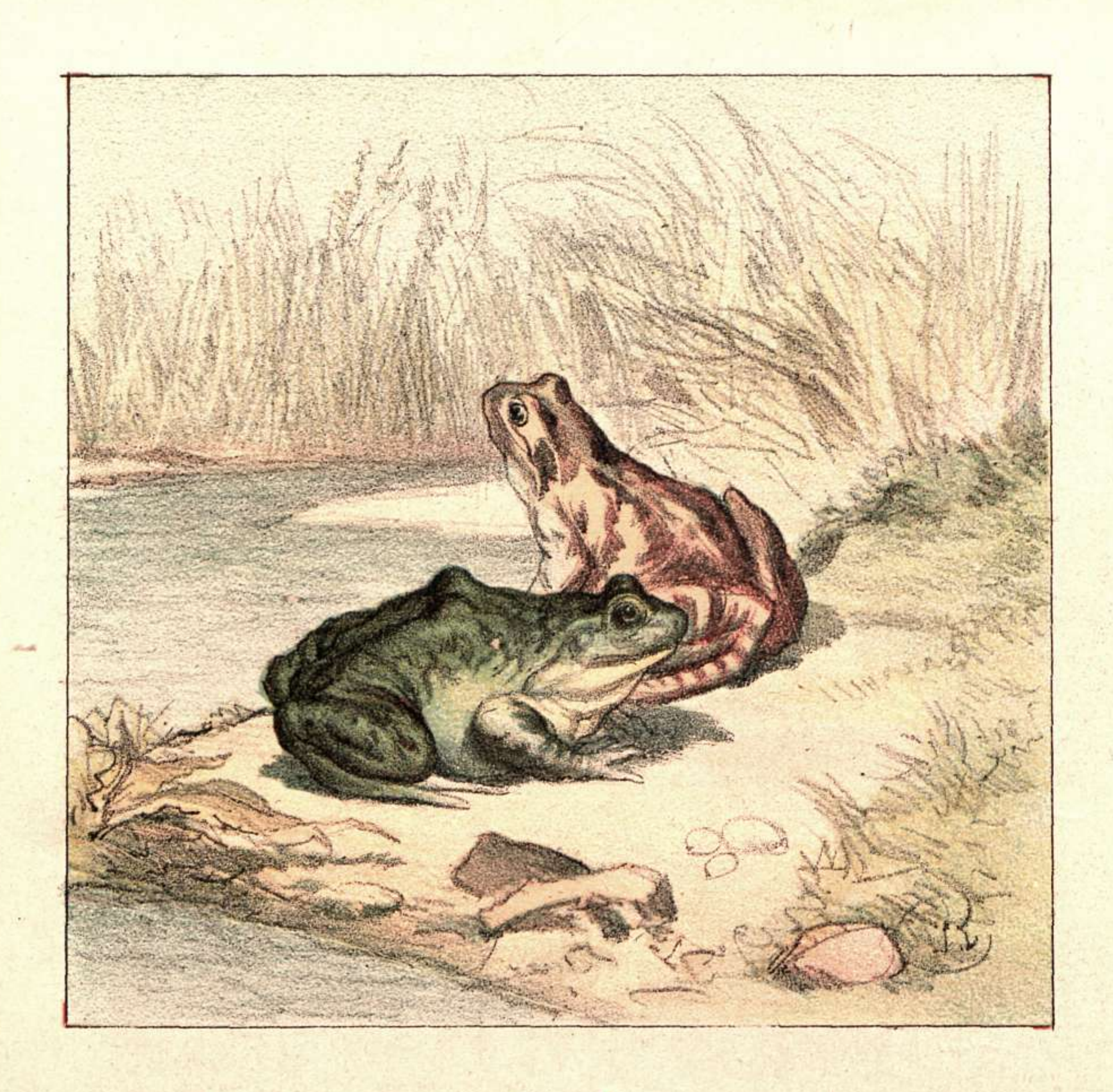
ILUSTRACIÓN DECENAL INFANTIL.

AÑO III. || MADRID 30 DE OCTUBRE DE 1889. || NÚMERO 30.

¡ Firmes !



Desfile de locipedistas.

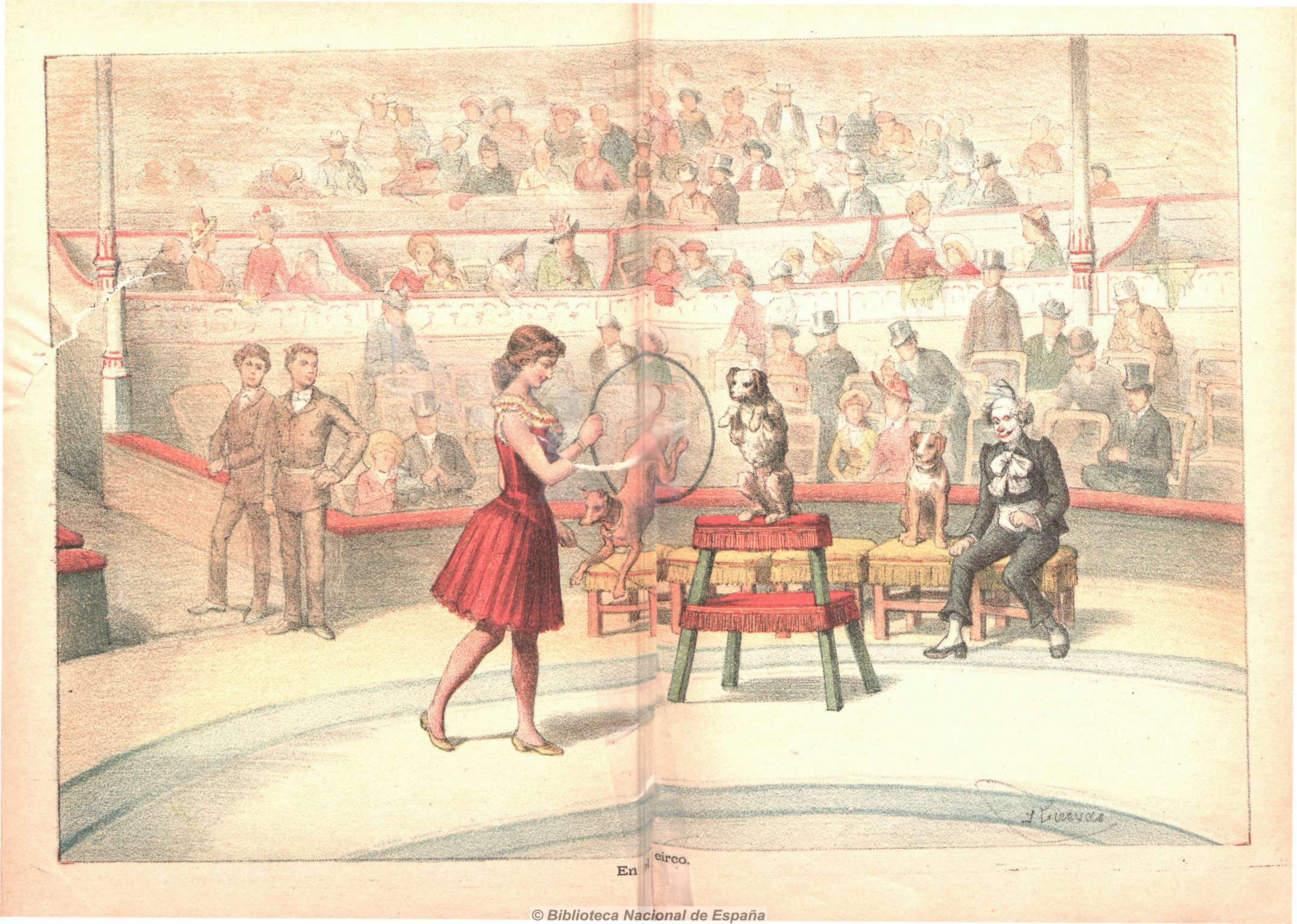


Ranas.

FRAGMENTO

Cuando está el cielo teñido
de violeta, ópalo y grana
nos anuncia la mañana
un concierto en cada nido:
Un dosel de nubes rojas
se extiende por el espacio;
cada nido es un palacio
oculto entre verdes hojas.
La tierna y alada grey
que amor cantando reclama,
desde la pintada rama
saluda al sol como á un rey.
No hay en el mundo esplendores
como los del nuevo día,
porque la aurora es la orgía
de las aves y las flores.
Mas pasa la claridad,
el ave tiembla cobarde,
y las sombras de la tarde
desatan la tempestad.
Retumba el rayo imponente,
roto el árbol cruje herido,
y ya no busquéis el nido
á la mañana siguiente.
Que al despuntar en el cielo
el nuevo sol esperado,
lo hallaréis despedazado
sobre del húmedo suelo.

JUAN DE DIOS PEZA.



En el circo.